Lunes 12 de Febrero de 2024

Jesús, que crea en ti y te crea a ti para vivir y dar vida

St 1,1-11 Si te falta sabiduría pídesela a Dios y te la dará
Sal 118,67-68.71-72.75-76 Que tu amor me consuele
Mr 8,11-13 ¿Por qué pide esta generación un signo?

Los fariseos a pesar de todos los milagros que han visto hacer a Jesús, se resisten a creer en Él. No les interesa confiar en alguien que se mezcla con los enfermos, pobres y marginados. Ellos esperan un líder político, un Mesías poderoso que libere a Israel del dominio extranjero. Y para ponerlo a prueba le piden un signo del Cielo, una señal que evidencie de forma inequívoca que Él es el enviado de Dios.

Cuántas veces a los cristianos, hoy, nos pasa lo mismo. Parece que buscamos un Dios que solucione nuestros problemas, que nos quite las cargas pesadas, los sinsabores, el dolor, la enfermedad, … como si los problemas no nos los creáramos nosotros y la enfermedad no fuera algo inherente a nuestra caducidad; como si tú fueras el causante de nuestras desventuras. Cuántas veces nos habrás oído decir: ¿Por qué permite Dios esto? Si eres el Hijo de Dios, elimina del mundo todo el mal y creeremos en ti.

Si no vemos las señales de Dios: Su inmenso amor y su extrema humildad al hacerse hombre, en Jesús, y compartir nuestra existencia. Si no somos capaces de reconocer todo lo que Dios ha hecho y hace por nosotros: Que nos ha dado la vida y nos la mantiene sosteniéndonos en sus brazos y rodeándonos de amor, sin pedirnos nada a cambio. Si no creemos en su Palabra, que está vivo entre nosotros y nos abraza en la Eucaristía… aunque resucite y se nos aparezca un muerto no lo creeríamos.

Señor, aumenta mi fe. Que crea en ti y te crea a ti, para que no te pida signos, sino que sepa disfrutar de tu amor y hacerlo presente allí donde esté en cada momento.

Sábado 17 de Febrero de 2024

Enséñanos y ayúdanos, Señor, a caminar por tus caminos

Is 58,9b-14 Parte tu pan con el hambriento
Sal 85,1b-6 Salva a tu siervo que confía en ti
Lc 5,29-32 No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores

Jesús, se atreve a llamar como apóstol a un publicano. Mateo, recaudador de impuestos para los romanos, era una persona mal vista y un pecador. Sin embargo, ante la llamada de Jesús, no duda, lo deja todo, se levanta y sigue al Señor. Jesús, le da un voto de confianza y Mateo lo va a aprovechar. No solo se convierte en apóstol, sino que será también uno de los evangelistas que ha anunciado la Buena Nueva de Jesús a generaciones. Los fariseos murmuraban: "***Come y bebe con publicanos y pecadores"*** y la respuesta de Jesús no se hace esperar "***no he venido a llamar a los justos sino a los pecadores a que se conviertan. No necesitan médico los sanos sino los enfermos"***.

¿Cuál es nuestra actitud para los demás? ¿La de Jesús que cree en Mateo y le da una oportunidad? o ¿la de los fariseos que satisfechos de sí mismos, juzgan y condenan duramente a los demás, sin aceptarlos, ni perdonarlos, ni mezclarse con ellos?

Qué bien, si hoy, los que nos conocen, pudieran decir de nosotros lo que decía Isaías: "***reparadores de brechas, restauradores de casas en ruina"***, es decir estos son los que saben poner aceite en las heridas, apagar fuegos, interpretar bien, dirigir palabras amables y tender la mano a todo el que lo necesita, perdonar a los culpables y curar a los enfermos, sin miedo, como Jesús, de sentarse a la mesa con publicanos y pecadores, porque todos tiene derecho a la salvación.

Miércoles 14 de Febrero de 2024 -Miércoles de Ceniza-

Señor, conviérteme para que me convierta y viva

Jl 2,12-18 Rasgad los corazones y no las vestiduras
Sal 50,3-6ab.12-14.17 Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio
2Co 5,20-6,2 Dejaos reconciliar con Dios
Mr 6,1-6.16-18 Tu Padre que ve en lo escondido, te recompensará

El profeta Joel aprovecha la circunstancia por la que está pasando el pueblo de Israel para reunir a todos y pedir perdón a Dios. Era necesaria la conversión, volverse al corazón de Dios y buscar sinceramente su voluntad para cumplirla.

Lo mismo hizo San Pablo con los Corintios hace dos mil y pico de años:" ***Ahora es tiempo de gracia, ahora es el día de la Salvación. Dejaos reconciliar con Dios".*** Esta reconciliación, hoy, es para nosotros los cristianos. Hoy, Dios nos llama y ofrece la reconciliación por medio de la muerte salvadora de su Hijo, Jesús, y quiere y desea que la aprovechemos. Si en algún momento hemos echado en saco roto la gracia de Dios, es el momento propicio para conciliarnos y empezar una vida nueva. Y es también lo que Jesús va a enseñar en el evangelio de hoy: cómo tiene que ser nuestro estilo de vida, con oración, limosna y ayuno. Una oración con Dios que no se conforma con palabras y gestos exteriores, sino que brota del corazón. Una caridad con el prójimo basado en un amor verdadero y desinteresado y un ayuno, más que de comida, que también, de autocontrol de nosotros mismos.

Hoy la ceniza nos recuerda que somos polvo y al polvo volveremos y nos invita a aceptar el evangelio como norma de vida y como auténticos fieles seguidores de Jesús.

Jueves 15 de Febrero de 2024

¿Quieres tener vida? Sigue el camino que Él siguió

Dt 30,15-20 Elige la vida y vivirás. El Señor tu Dios es tu vida
Sal 1,1-6 El Señor protege el camino de los justos
Lc 9,22-25 El que pierda su vida por mi causa la salvará

Hoy se nos propone a ti y a mí el mismo camino que siguió Jesús: la Pascua, la muerte y la nueva vida de Jesús como camino que nos lleva a la salvación. El que quiera "salvar su vida" ya sabe lo que tiene que hacer: "***Se niegue a sí mismo, cargue con su cruz y me siga"***. Si te distraes en el camino con otras apetencias, otras cosas, te pierdes y te perjudicas a ti mismo porque "***el que quiera salvar su vida la perderá. Pero el que pierde su vida por mí causa la salvará"*** dice Jesús.

Cuaresma es un tiempo de opciones. En el camino hacia la Pascua no podemos conformarnos con lo que ya somos y cómo vivimos. Se nos invita a elegir entre el camino del bien o del mal, marchar contracorriente o cuesta abajo ¿por cuál nos vamos a decidir? El camino que nos pone Jesús no es fácil, pero es el que Él siguió: la vida a través de la fe, un camino exigente que incluye la subida a Jerusalén, la Cruz y la negación así mismo. Supone amar, perdonar, ofrecerse a los demás; incluso crucificar nuestra voluntad, caprichos y gustos. Los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y sus apetencias. Pero el camino que vale la pena es el que Él siguió.

La Pascua está llena de alegría, pero es una subida grande hasta la Cruz de Jerusalén. Todo amor supone renuncias por el amado y no hemos de tener miedo. Él ya lo realizó en plenitud y estará con nosotros todos los días hasta el final para realizarlo en cada una de nuestras vidas.

Viernes 16 de Febrero de 2024

El ayuno que agrada a Dios: Un corazón quebrantado y humillado

Is 58,1-9a ¿Es ese el ayuno que deseo?
Sal 50,3-6.18-19 Ten piedad de mí, oh Dios
Mt9,14-15 Llegará un día en que se lleven al esposo, entonces ayunarán

Cuando la conversión es interior se muestra en las obras, no en los ritos y palabras, y es cuando agrada a Dios. De nada valen los ritos exteriores si no van acompañados de un amor desde dentro: "***los sacrificios no te satisfacen… Mi sacrificio es un espíritu quebrantado, un corazón quebrantado tú, mi Dios, no lo desprecias"***. ¿Cómo va a ser nuestro ayuno, vamos a conformarnos con las prácticas exteriores, sin llegar a lo profundo del corazón? Las obras de misericordia que el profeta Isaías recuerda al pueblo, son válidas para nosotros: la caridad, la justicia, la ayuda a los marginados, el perdón, …. Cada uno sabe lo que necesita cambiar en su vida. El ayuno es para una preparación y reorientación continua de nuestra vida, para relativizar las cosas secundarias y no distraernos de las importantes y todo esto con alegría. Ayunar es ejercitar el auto control, no centrarnos en nosotros mismos y relativizar nuestras apetencias para dar mejor cabida en nuestra vida a Dios y al prójimo, para sintonizar mejor con este Cristo que camina hacia la Cruz y con tantas personas que no tienen lo suficiente para vivir dignamente. El ayuno nos hace libres. Nos ofrece la ocasión de poder decir "no" a la sociedad de consumo en que estamos sumergidos y que continuamente nos invita a más gastos para satisfacer las necesidades que nos creamos. Señor, enséñanos a ayunar de todo lo que nos estorba y nos impide entrar en lo profundo de tu corazón para poder tomar la Cruz con amor y seguirte con fidelidad.

Martes 13 de Febrero de 2024

Todo lo bueno viene de ti, haz que lo sepamos acoger cada día

St 1,12-18 Todo don bueno y perfecto viene de lo alto
Sal 93,12-15.18-19 Cuando vacilo, tu amor, Señor, viene a sostenerme
Mr 8,14-21 ¿Todavía no entendéis?

Señor, también yo como tus discípulos me preocupo más de lo que debiera, de las cosas terrenas, de lo puramente material, de comer, en vez de corresponder a tu amor.

¿Todavía no entendéis? hoy, es para nosotros los cristianos que tenemos adormecido el corazón. Que teniendo ojos no vemos y teniendo oídos no oímos…. Rápido nos olvidamos cómo diste de comer a cinco mil hombres con cinco panes y dos peces ¡Qué torpes somos Señor! Gracias por la paciencia que tienes con nosotros. Gracias por querer hacer de nosotros hombres nuevos que no pongamos nuestro corazón en falsas metas temporales, sino en construir el Reino de Dios que es amor, servicio y fraternidad. Ojalá desechemos de nosotros el buenismo, el disimulo, la tibieza, el querer lo que no podemos, la arrogancia, … y nos pongamos con confianza en brazos de nuestro Padre Dios para disfrutar de cuánto nos ama y de todo lo que nos da para ser felices.

Señor, cuánto tiene que dolerte vernos siempre igual, preocupados por las cosas terrenas, por asuntos que nos quitan el sosiego y la paz, por no vivirlos contigo. Señor, Jesús, que hoy podamos experimentar tu amor. Que cuando nos vayamos a caer tú nos sostengas. Cuando nos asalten las preocupaciones tú nos serenes y nos llenes de consuelo. Que seas Tú nuestro gran tesoro y estemos atentos a tus palabras. Todo es don tuyo. Tú eres, Jesús, el Pan de la vida, tu palabra es el fermento que hace que en nosotros nazcan actitudes buenas. Modélanos según tu voluntad y haz que seamos levadura buena en medio de la masa.

Domingo 18 de Febrero de 2024 -Domingo I de Cuaresma-

Con la fe, oración y penitencia obtenemos la victoria sobre el enemigo

Gn 9,8-15 Yo establezco mi alianza con vosotros
Sal 24,4-9 Tus sendas, Señor, son misericordia y lealtad…
1Pe 3,18-22 A los incrédulos, les espera la paciencia de Dios
Mr 1,12-15 Se dejaba tentar por satanás y los ángeles le servían

Nuestro Dios nos muestra y manifiesta siempre su amor incondicionalmente. En tiempo de Noe, lo hizo por miedo de un arco en los cielos como símbolo de su alianza de amor con los hombres y como señal de que Él está siempre ahí esperando que volvamos a reconciliarnos con Él.

En estos tiempos, su alianza de amor la hace efectiva en Cristo, su Hijo amado, dado y entregado por todos los hombres, con el fin de que por Él podamos regresar a su amor, volvamos a la alianza que hace con el hombre, con cada uno de nosotros.

Cuántas señales pone Dios en nuestras vidas y qué ciegos somos que ni las vislumbramos, ni reconocemos, y sin embargo están puestas para nuestra salvación. Vivimos inconscientes, de manera un tanto alocada y hundidos en lo material, en lo que no tiene valor y sin levantar los ojos de lo puramente terreno. Y en medio de esto, el Espíritu de Dios, nos quiere llevar al desierto, al silencio, a la contemplación, a disfrutar de la Palabra de Dios y a entenderla para después, como hizo Jesús, proclamarla, anunciarla a todo aquel que busca, llama y pide tener un encuentro con Dios. Nuestro Dios, en Cristo Jesús, nos ha mostrado el camino de su amor por todos los hombres, y hoy quiere contar con nuestras vidas, para que los que están perdidos, confundidos, desesperanzados, … vean la luz en sus vidas, una meta que alcanzar y un hogar que les espera. Nuestro Dios nos espera siempre con una paciencia infinita porque nos quiere y nos añora y su amor por nosotros es tan inmenso que llega hasta el extremo.

Pautas de oración

Se ha cumplido el tiempo y está cerca el Reino de Dios



Convertíos y creed en el evangelio

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES